

DOMINGO SEXTO DE PASCUA

CANTO: RESUCITÓ EL SEÑOR----

MONICION

Hermanos: La liturgia de hoy nos habla de lo más humano de lo humano, que es el amor. El amor constituye, a su vez la esencia del mensaje cristiano y de la realidad que nos hace humanos. Algo tan nuevo que lo hemos de estrenar cada día. Dios no es un ser que ame, sino que ama por serlo. No puede dejar de amar, ama siempre y a todos de la misma manera. Vivimos en una sociedad en la que, no pocas veces, se dan la dureza de corazón, la insolidaridad, el consumo egoísta, la prepotencia y la violencia. Todo esto, hace que no sea buen momento para cultivar el mandato del amor que Jesús nos recuerda hoy. Pero ese mandato nos ayuda en nuestra realización personal y en ayuda de la realización de su proyecto de fraternidad universal. El valor verdadero de una persona lo da el valor de su amor y en nosotros los seguidores de Jesús tiene que tener una especial significación. El cariño, la amistad, la ternura, el perdón, la bondad, la alegría, el servicio, el compartir, serán la expresión de nuestro amor, la señal de nuestra fe en el Resucitado y la garantía de nuestra autenticidad. Hoy, celebramos la Pascua del enfermo con el lema: "Cuidémonos mutuamente". Hay muchos hermanos nuestros que experimentan el cansancio y la soledad ante la enfermedad. Pongamos hoy en nuestra oración a todas ellas, especialmente las que conocemos. Que Cristo Resucitado nos impulse y nos ayude en esta preciosa misión.

SUPLICAS DE PERDÓN

SACERDOTE. - Padre, sabemos de tu bondad para con nosotros, de tu cercanía que nos da vida, pero, también sabemos reconocer con sinceridad nuestra debilidad y por eso te pedimos perdón.

TU, JESÚS, QUE ERES LA PALABRA HECHA CARNE Y TIENES PALABRAS DE AMOR Y CARIÑO PARA TODOS, QUE NOS AYUDAN A SER FELICES. *ERRUKI JAUNA*

TU JESÚS QUE ERES EL BUEN PASTOR QUE NOS GUÍAS POR CAMINOS DE RECONCILIACIÓN Y DE PAZ Y NOS CUIDAS CON TERNURA Y AMOR. *CRISTO ERRUKI.*

TU, JESÚS, LA VID VERDADERA DE CUYA SABIA QUIERES QUE VIVAMOS SIEMPRE Y QUIERES QUE PERMANEZCAMOS UNIDOS A TI PARA HACER REALIDAD TU REINO. *ERRUKI JAUNA.*

CANTO: GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y EN LA TIERRA PAZ

PRIMERA LECTURA: HECHOS 10, 24-48:

Al siguiente día entró en Cesaréa. Cornelio los estaba esperando. Había reunido a sus parientes y a los amigos íntimos. Cuando Pedro entraba salió Cornelio a su encuentro y cayó postrado a sus pies. Pedro le levantó diciéndole: «Levántate, que también yo soy un hombre». Y conversando con él entró y encontró a muchos reunidos. Y les dijo: «Vosotros sabéis que no le está permitido a un judío juntarse con un extranjero ni entrar en su casa; pero a mí me ha mostrado Dios que no hay que llamar profano o impuro a ningún hombre. Por eso al ser llamado he venido sin dudar. Os pregunto, pues, por qué motivo me habéis enviado a llamar». Cornelio contestó: « Hace cuatro días, a esta misma hora, estaba yo haciendo la oración de nona en mi casa, y de pronto se presentó delante de mí un varón con vestidos resplandecientes, y me dijo: "Cornelio, tu oración ha sido oída y se han recordado tus limosnas ante Dios; envía, pues, a Joppe y haz llamar a Simón, llamado Pedro, que se hospeda en casa de Simón el curtidor, junto al mar." Al instante mandé enviados donde ti, y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros, en la presencia de Dios, estamos dispuestos para escuchar todo lo que te ha sido ordenado por el Señor». Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: «Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato. « El ha enviado su Palabra a los hijos de Israel, anunciándoles la Buena Nueva de la paz por medio de Jesucristo que es el Señor de todos. Vosotros sabéis lo sucedido en toda Judea, comenzando por Galilea, después que Juan predicó el bautismo; cómo Dios a Jesús de Nazaret le ungió con el Espíritu Santo y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él; y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén; a quien llegaron a matar colgándole de un madero; a éste, Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos. De éste todos los profetas dan testimonio de que todo el que cree en él alcanza, por su nombre, el perdón de los pecados». Estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la Palabra. Y los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios. Entonces Pedro dijo: «¿Acaso puede alguno negar el agua del bautismo a éstos que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?» Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedase algunos días.

Comentario: Pedro ha entrado a casa de un pagano por consiguiente, quebrantando la Ley. Pedro está ya convencido de que para seguir a Jesús no hay que pasar por la Antigua Ley, y obra en consecuencia. La presencia del Espíritu en aquella comunidad le ratifica en su creencia.

SEGUNDA LECTURA: JUAN 4, 7-10.

Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. *Comentario: La esencia de Dios es el amor.*

EVANGELIO: JUAN 15, 9-17.

Igual que el Padre me demostró su amor, os he demostrado yo el mío. Manteneos en ese amor mío. Si cumplís mis mandamientos, os mantendréis en mi amor, como yo vengo cumpliendo los mandamientos de mi Padre y me mantengo en su amor. Os dejo dicho esto para que llevéis dentro mi propia alegría y así vuestra alegría llegue a su colmo. Éste es el mandamiento mío: que os améis unos a otros igual que yo os he amado. Nadie tiene amor más grande por los amigos que uno que entrega su vida por ellos. Vosotros sois amigos míos si hacéis lo que os mando. No, no os llamo siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a vosotros os vengo llamando amigos, porque todo lo que le oí a mi Padre os lo he comunicado. Más que elegirme vosotros a mí, os elegí yo a vosotros y os destiné a que os pongáis en camino, produzcáis fruto y vuestro fruto dure; así, cualquier cosa que le pidáis al Padre en unión conmigo, os la dará. Esto os mando: que os améis unos a otros.

CREDO

Creemos que Dios, es nuestro Padre, que creó el mundo y todo lo que lo habita. Que nos dejó la responsabilidad de cuidarlo. Y que nos ama siempre y nunca nos abandona.

Creemos en Jesús, nuestro amigo y compañero en la vida. Que vino a este mundo a mostrarnos un camino para ser feliz. Que predicó un mensaje de amor a todos. Y que murió y resucitó y vive junto a nosotros.

Creemos en el Espíritu Santo, creador y dador de vida, que nos impulsa y anima a hacer el bien. Creemos en la comunidad de los seguidores de Jesús, que es la Iglesia y tiene la misión de anunciar los valores de tolerancia, de amor y de respeto para todos.

Creemos en los sacramentos, como encuentros con Jesús. En ellos manifestamos y fortalecemos nuestra fe. Y nos ayudan a celebrar nuestra amistad con Jesús y nos dan la fuerza para ser fieles a nuestro compromiso de creyentes en Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL

SACERDOTE. – Elevemos nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra confianza. Lo hacemos por mediación de María, salud de los enfermos.

LECTOR. – Pidamos por toda la Iglesia.

QUE TODOS LOS CRISTIANOS VIVAMOS CON AUTENTICIDAD EL MENSAJE EVANGÉLICO, SIENDO SIGNO DEL AMOR DE DIOS HACIA LOS QUE MÁS SUFREN.

LECTOR. – Oremos por los enfermos y sus familias.

QUE SEAN ACOGIDOS Y CUIDADOS. Y QUE EXPERIMENTANDO EL MISTERIO DEL DOLOR SIENTAN LA PRESENCIA CERCANA Y CARIÑOSA DE SUS SERES QUERIDOS

LECTOR. – Oramos por todos los que sufren por la pandemia.

QUE EL ESPIRITU DE JESÚS RESUCITADO ALIENTE SU ESPERANZA, ALIVIE SU DOLOR Y LOS LLENE DE FORTALEZA, SERENIDAD Y PAZ.

LECTOR. – Pidamos Por los profesionales, los voluntarios, y todos aquellos atienden y cuidan de los enfermos..

QUE SU DEDICACIÓN Y ENTREGA SEA UN REFLEJO DEL AMOR Y EL CUIDADO QUE DIOS PADRE NOS TIENE Y QUE NO SE DESANIMEN EN SU LABOR EN FAVOR DE LOS ENFERMOS.

LECTOR. – Pedimos por nuestra sociedad

QUE TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES CONSTRUYAMOS UNA SOCIEDAD MÁS FRATERNA EN LA QUE LOS MÁS DEBILES SEAN TRATADOS CON UN CARIÑO ESPECIAL.

LECTOR. – Oramos por nosotros y nuestra comunidad.

QUE VIVAMOS EL AMOR PROFUNDAMENTE Y SEAMOS UNA COMUNIDAD UN HOGAR Y FAMILIA PARA TODOS, ESPECIALMENTE PARA AQUELLOS QUE ESTÁN SÓLOS O NO SIENTEN EL AMOR DE LOS SUYOS.

SACERDOTE. – Escucha, Padre, nuestra oración y danos tu Espíritu de vida, para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos, sin miedo, a acompañarlos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

CANTO DE OFERTORIO

COMO EL PADRE ME AMÓ, YO OS HE AMADO. PERMANECED EN MI AMOR, PERMANECED EN MI AMOR

CANTO DE COMUNION

UN MANDAMIENTO NUEVO NOS DIÓ EL SEÑOR QUE NOS AMARAMOS TODOS CÓMO EL NOS AMO

ORACIÓN FINAL

Padre, te damos gracias por tu Hijo Jesucristo, resucitado y vivo, pues es el mejor regalo que hiciste a toda la humanidad.

En Él nos has revelado tu mor entrañable, tu misericordia, que nos sana y nos dignifica, y tu voluntad de conducirnos a la plenitud.

Padre de los pobres, de los enfermos y cuantos sufre, revístenos de los sentimientos y actitudes de tu Hijo, para que en la salud y en la enfermedad, con los de cerca y con los de lejos, pasemos por este mundo, como personas y como comunidad, haciendo el bien, siendo testigos de tu amor, que nos humaniza y cura. AMEN.